

cosmonauta Alexi Belokonev lanza desde la nave espacial que se dirigía a la Luna, habiendo ya fotografiado su superficie pero errando para siempre en el espacio

Aunque nació en Madrid, en 1974, el novelista Juan Miguel Contreras es un narrador manchego, pues desde muy pronto estuvo vinculado a Manzanares, y ahora reside en Alcázar de San Juan. Se licenció en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Fue director y programador del Festival Internacional de Teatro Lazarillo de Manzanares. Fundó, en 2004, también en Manzanares, la librería La Pecera, que aún está abierta pilotada por otros dueños. Suele escribir artículos para revistas y colaborar en programas radiofónicos. Actualmente es profesor de filosofía en enseñanza secundaria, pero ha tenido otros trabajos: librero, como acabamos de decir, bibliotecario o vigilante en una fábrica de quesos.

'La muñeca rusa' constituye la segunda incursión de Juan Miguel Contreras en el campo novelístico. 'Cuando acabe el invierno' fue su primera novela, editada por la Biblioteca de Autores Manchegos, de la Diputación de Ciudad Real, que elabora un relato conformado en un franco discurso juvenil, de tono confesional, desarrollado por Pablo, el indudable protagonista, un joven que ha trabajado de camarero en Ciudad Real y que tiene una gran afición por la pintura y una buena capacidad para ejercerla. 'Cuando acabe el invierno' arranca con la huida de Pablo a Madrid. En la mayor parte del texto habla él, pero no en todo. Lo hacen también otros decisivos personajes: Emilio, Luis, una Ana de dos Anas, Estela, Rosa (dos nombres que se funden en un solo personaje).

A primera vista, 'Cuando acabe el invierno' podría ostentar el estatuto de novela coral.

Mas no es así. Todos los personajes se constituyen como el complejo espejo del triste Pablo. Y su pintura siempre es su sombra, siendo toda la reflexión de Pablo, ante el transcurso cotidiano y ante todo el dilema de su pensamiento, transustanciada en su pintura. La novela establece una tesis sobre la soledad. Contiene unos fluidos diálogos que llegan a rozar la genuina filosofía platónica. Libro que despliega con gran ritmo el desarrollo de las nostalgias, el deseo amoroso a través de la ciudad populosa, hinchando la dudosa solidez de la existencia del protagonista. Hay una enseñanza de absoluta tristeza en la fe que el amor merece, persistiendo el gozoso ideal, tan literario, de la amada invisible.

'La muñeca rusa' quizá es la mejor entrega de las tres que hasta ahora este autor nos ha ofrecido. Bueno, mejor es no decir la mejor, sino la que contiene los elementos referenciales más atractivos, enlazados por el máximo equilibrio en la distribución de los capítulos y un muy acertado 'tempo'. Es una novela realista que se dota de un excelente argumento, en especial eso que Aristóteles denominaba 'fábula', calificando su virtud como la adecuada disposición de los hechos, y que hace entrar en su relato notorios acontecimientos de la historia del siglo XX. El principal es el fatídico desenlace de la denominada Primavera de Praga. Todo empezó en enero de 1968, cuando el líder político **Alexander Dubček** intentó reformar el sistema comunista, otorgando más libertad de expresión y libertad de desplazamientos, empeñándose en democratizar la República Socialista de Checoslovaquia. El intento quedó abortado el 21 de agosto de ese año, cuando tropas del Pacto de Varsovia invadieron el país. Lo peor vino tras la invasión, cuando la policía y el ejército checoslovacos sustituyeron a las fuerzas invasoras. Se prohibieron libros, se cerraron teatros y toda asociación fuera del partido fue condenada como ilegal.

El sumamente represivo sistema soviético, ante el fracaso de la misión, se